

**“En el principio existía la Palabra y la Palabra estaba con Dios, y la Palabra era Dios.” (Juan 1, 1-18)**

Cerramos hoy un nuevo año. Al releer el Evangelio de este día he sentido la necesidad de recuperar el valor de la PALABRA. Todos sabemos lo desvalorada que está la PALABRA.

Las últimas encuestas del CIS señalan que en España la clase política es considerada como el tercer gran problema de los españoles. Y los políticos son supuestos maestros de la PALABRA.

Hacen de ella el instrumento cotidiano para convencer a los demás de la bondad y oportunidad de las soluciones que proponen. La usan para presentar y convencer pero también para criticar, y en lo posible eliminar, con formas muchas veces poco ortodoxas, las ideas del oponente político. Al punto que ideas y personas quedan involucradas en feroces y poco presentables batallas parlamentarias.

La PALABRA ha pasado a ser un instrumento al servicio de intereses corporativos y/o personales.

El Evangelio de Juan nos dice que *“la Palabra era Dios”* y en este fin de año recordamos que *“la Palabra se hizo carne”* en Jesús de Nazaret.

¿No es acaso urgente recuperar el valor creativo y salvífico de la PALABRA? Se me ocurre que debemos ser mucho más responsables de aquello que decimos y dejamos de decir. En Jesús la PALABRA se hizo PAZ, RECONCILIACIÓN, SALUD, FRATERNIDAD, TERNURA, PERDÓN... ¿Y en nosotros?

Ser *“imagen y semejanza”* de Dios implica asumir esta dimensión vital – no sólo discursiva – de la PALABRA. El Niño de Belén vuelve dinámico y actual su nacimiento en el compromiso de quienes, como Él, hacen de la PALABRA una fuente fecunda de VIDA.

Que en este fin de año, al abrazarnos y desearnos lo mejor, comprometamos las palabras con el hacer y seamos en el 2013 que estamos a punto de comenzar, promotores de todo aquello que deseamos para los demás. ¡FELIZ AÑO NUEVO!



Danilo Luis Farneda Calgaro PASTORAL.

ATENCIÓN ESPIRITUAL Y RELIGIOSA - COORDINACIÓN PROVINCIAL